

TITULO:

**TODO TIENE UN COMIENZO. LA HISTORICIDAD PARA
ENTENDER EL PRESENTE.**

PROFRA. ROSA ISELA GALVÁN GUADARRAMA

FECHA DE ELABORACIÓN:

14 DE MAYO DE 2020

ZONA ESCOLAR J105

TODO TIENE UN COMIENZO. LA HISTORICIDAD PARA ENTENDER EL PRESENTE.

*TODO ES UN SABER,
CUANDO REFLEXIONAMOS
LO QUE HABÍA CON LO QUE HACEMOS,
NOS GUSTARÍA MEJORAR.*

Todo tiene un comienzo y conforme pasa el tiempo eso que inició de una forma, paulatinamente va cambiando, se va enriqueciendo y de cierto modo se va mejorando. Esto lo remito al comienzo del por qué estudiar algo que tiene que ver con la educación, por qué conocer y comprender los sucesos históricos que aportan a la identidad de la misma.

Una identidad que la hace única que tiene sus propios objetivos, sus investigaciones, sus aportes y sus conceptos, por qué no partir de lo que se conoce en el momento. Pues ciertamente todo lleva un proceso y para entender el presente es importante conocer el pasado y así poder ser mejores en un futuro.

Ante esto, resulta ver que claramente que ni la pedagogía y ni la didáctica en un inicio fueron así, cómo se conoce el día de hoy, ciertamente todo tiene su historicidad, y el sujeto para comprender tiene que crear una consciencia histórica, en la cual Zemelman (2009), expresa a esa capacidad que tiene el sujeto para poder pararse frente a la realidad, a través de una construcción histórica.

Al usar el razonamiento para poder comprender las ideas, hace que la forma de dicha práctica vaya cambiando y mejorando e integrando conceptos. Para poder pensarlos primero debemos tener un punto de partida, en el cual se pueda debatir su importancia y trascendencia del sujeto (Zambrano, 2011).

Y es ahí, dónde inicia ese trayecto por querer buscar un concepto, en el cual “en línea directa con la comprensión, los conceptos tienen un lugar, ocupan un lugar, personifican un mundo, lo representan y abren el universo de un problema” (Zambrano, 2011, p. 146).

Y estos mismos no dan aporte para poder delimitar un problema, no aparecen momentáneamente, conllevan un proceso y a un sujeto para crearlos y colocarlos en el lugar. Y es importante tenerlo en cuenta para saber qué es y por qué surgen algunos conceptos, inmersos tanto en la pedagogía, en la didáctica como en las ciencias de la educación y así entender su hacer y su saber.

Y ciertamente la pedagogía ha dado sus cambios, de pasar en sus primeros inicios entre pedagogía diferenciada y pedagogía directiva. Estas dos entran en una confrontación, ya que una tiene que ver con la diferencia y otra con los objetivos (Zambrano, 2011, p. 146).

Desde esta perspectiva, se observa como empieza a surgir una problemática, que requeriría de sujetos hicieron uso del pensamiento dialectico, ya que este hace una distinción entre la representación y el concepto de las cosas (Kosik, 2003).

Al analizar ambas, cada una tenía su modo de ver las cosas e inspiradas en ver a la educación desde sus realidades. La pedagogía diferenciada estaba inspirada en comprender las desigualdades escolares. Ponía énfasis en que el aprendizaje también dependía del alumno, y que cada uno aprendía de forma diferente colocando sus propias estrategias y métodos de aprendizaje (Zambrano, 2011).

Realidad que hasta nuestras fechas sigue persistiendo, entendiendo que cada niño es único, tiene su forma propia de aprender, una realidad transformada en un concepto llamado estilos de aprendizaje. Estos “señalan la manera en que el estudiante percibe y procesa la información para construir su propio aprendizaje, éstos ofrecen indicadores que guían la forma de interactuar con la realidad” (Catro, Guzman, 2005 p. 87).

Al contrastar la idea de la pedagogía diferenciada con la pedagogía activa encontramos que, en ésta, el aprendiz no se tomaba tan en cuenta como algo principal, para esta lo primordial eran la garantía de los programas. Es entonces cuando aparece el concepto clave denominado objetivo. El cual sirve para delimitar, potenciar lo que ve y afirmar lo que se hace (Zambrano, 2011).

Hoy en nuestros días aun lo manejamos ese concepto de objetivo, puesto que nos guía en lo que queremos lograr. Nos dan un reflejo de lo que pretendemos y queremos conquistar. Y es así como se van entretejiendo los hechos del pasado y van dando sentido a la educación que conocemos hoy.

En dónde los docentes reflexionan sobre su saber y hacer, lo cual permite ir mejorando día con día su práctica y conocimientos. En nuestros tiempos es de gran importancia dicha reflexión, puesto que los docentes son agentes de cambio y de gran relevancia en el desarrollo de los alumnos.

Ellos conocen de primera mano las condiciones en la que se da esos procesos tanto de enseñanza como de aprendizaje. La educación promueve la reflexión sobre las finalidades, permitiendo a los educadores construir discursos humanistas y explicar lo profundo en la educación de una persona (Zambrano, 2011).

Esta forma de ver las realidades con el pase de los años, investigaciones y nuevos sustentos dan como base, el que no sólo nos ocupemos de la efectividad de los programas sino también el reconocer y propiciar las condiciones necesarias para que los alumnos aprendan a partir de sus propios estilos de aprendizaje.

Esos sustentos teóricos que nos brindan información relevante, que fue necesaria y transcendental en sus momentos, pero que ahora las condiciones y realidades que enfrenta la sociedad y los alumnos, cada vez va siendo diferente y por lo que esos aportes de un inicio serán los conocimientos previos para partir de ellos y construir nuevos.

En donde la crítica toma su papel importante, es de gran influencia al momento de retomar la teoría o las experiencias que se van acumulando, debido a que esta crítica nos debe llevar a la movilización de saberes. En dónde se piense lo pensado para poder ir más lejos (Zemelman, 2009).

Ante dicha crítica que también abarca su práctica del educador, no solo se queda con lo ya estipulado, y por lo regular no se limita, siempre está en la búsqueda de soluciones o mejoras. El pedagogo no se limita a la pura enseñanza, ni a transmitir

saberes, éste los reflexiona cuando observa que hay una brecha entre lo que se desea saber y la inserción (Zambrano, 2011).

De ahí que el educador también asume el papel de investigador puesto que busca una solución al problema, desde su realidad, su práctica, la teoría y como un agente de cambio. En donde la investigación permite encontrar información sobre el vínculo entre la teoría y la práctica (Zambrano, 2011).

La práctica es un elemento que realiza un docente cotidianamente en el cual lo relaciona con lo teórico, y dónde reconoce esas realidades que ameritan mejorarse. No todo lo teórico quiere decir que ya está escrito y terminado. Y cuando se relaciona con la realidad y se identifican las problemáticas es cuando buscan la forma de solucionarlo, volviéndose agentes de investigación. “Los sujetos prácticos se vuelven sujetos del saber porque ponen a funcionar lo que prescribe el teórico, desarrolla e impulsan la innovación pedagógica y didáctica” (Zambrano, 2011, p. 295).

Ante estas necesidades es que surge el interés por investigar. Los teóricos de la educación ven un lugar importante tanto para la investigación como para la formación de futuros investigadores (Zambrano, 2011). De ahí que está en constante dinamismo y siempre brindándose aportes para su mejora, creando con el paso del tiempo una historia.

Esos sujetos prácticos, llamados docentes, se convierten en sujetos de saber, retomando el concepto que cita Zambrano (2011), ya que estos ven una forma distinta tanto de comprender la escuela, como el hecho y el acto educativo. Es ahí donde el docente vuelve a retomar su importancia y su transcendencia.

Hablando del docente no solo es quien lleva lo teórico a la práctica, sino sé que también se convierte en un sujeto utópico, con una utopía situada, algo con lo que no está satisfecho y quiere lograr hacer. Esa voluntad de conocer crea el desarrollo de la didáctica (Zambrano, 2011).

Y todo esto conlleva a que la educación para ser lo que es hoy ha sido necesario retomar su historia, que ha sido la base y el punto de partida, para conocerla y

comprenderla como lo que es hoy. Y que ha sido posible por la trascendencia y el espíritu de los investigadores, para crear esos conceptos que hoy le dan una identidad.

Y como docentes esa historia la revisemos de forma crítica y nosotros también nos observemos de la misma forma, con la firme intención de que cada día seamos mejores y alcancemos nuestra utopía, no solo en el ámbito personal sino también en el profesional, dedicando esas mejoras para esas personas que están a nuestra responsabilidad ya que “el pedagogo no puede avanzar sin el recurso a la técnica y el didacta sin la reflexión ética” (Zambrano, 2011, p. 298).

Aquí es dónde cerramos un escrito que retoma un poco de la historia en el ámbito educativo, para comprender nuestro presente, y dónde se resalta los agentes que intervienen en estos procesos, en dónde los pensamientos e ideas forman un debate, para al final llegar a una conclusión.

Fuentes de consulta

Bibliográficas

Castro, Santiago; Guzmán de Castro, Belkys Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: Una propuesta para su implementación Revista de Investigación, núm. 58, 2005, pp. 83-102 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. Consultado el 12 de mayo de 2020 en: <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140372005.pdf>

Kosik, Karel (2003). Dialéctica delo concreto. Cap. I y IV. México: Grijalbo.

Zemelman, Hugo (2009). Horizontes de la razón T. I Introducción y Partes II y III México: ColMex e IPN

Zambrano, A. (2011). Pedagogía y narración escolar. El declive de los conceptos. Cordoba, Argentina: CIEDUS y ED Brujas. Caps 4 y 6.